

Noticias

El Banco Mundial se alía con Fundación ONCE para promover la inclusión de las personas con discapacidad



El Banco Mundial y la Fundación ONCE unen sus fuerzas para promover el desarrollo económico y social de las personas con discapacidad a través de la educación, el empleo, el desarrollo de habilidades, la formación y la accesibilidad universal y el diseño para todos. En el Memorándum de Entendimiento firmado en Washington (EE. UU.), el Banco Mundial y la Fundación ONCE centran su colaboración en la investigación conjunta, la capacitación y el desarrollo de modelos de éxito.

«Mil millones de personas —el 15 por ciento de la población mundial— tienen algún tipo de discapacidad, y la prevalencia es mayor en los países en vías de desarrollo», afirma Maninder Gill, director del Departamento de Prácticas Mundiales de Desarrollo Social, Urbano y Rural, y Resiliencia del Grupo Banco Mundial. «Nuestra colaboración con la Fundación ONCE se centra en apoyar la capacidad de la sociedad para incluir a las personas con discapacidad. Asegurar su inclusión y promover la igualdad de oportunidades es clave en el trabajo del Banco Mundial para construir comunidades inclusivas y sostenibles, alineadas con los objetivos de la institución para acabar con la pobreza extrema y promover una prosperidad compartida».

Alberto Durán, vicepresidente ejecutivo de la Fundación ONCE reconoce que «esta alianza tiene por objetivo asegurar la plena participación de las personas con discapacidad en nuestras sociedades. La falta de participación debido a las barreras de acceso a la educación, al empleo y a la vida social significa que somos invisibles. La exclusión se convierte en norma y no contamos con nuestras sociedades. Esta situación puede empeorar, especialmente en los países emergentes, si creamos nuevas infraestructuras sociales y hacemos los entornos inaccesibles. Por ello, necesitamos trabajar en común y tener en cuenta la accesibilidad y la inclusión como criterios para el desarrollo. En este sentido, tendremos sociedades inclusivas que permitan la plena participación y la protección social de las personas con discapacidad. Únicamente si nos aseguramos la puesta en práctica de la Agenda 2030 de una forma inclusiva conseguiremos alcanzar los objetivos sociales de desarrollo también para las personas con discapacidad. Este es un paso que damos juntos en la misma dirección».

Algunas de las áreas de colaboración incluidas en el acuerdo son:

- Intercambio de conocimientos, ideas y experiencias adquiridas.
- Planificación de actividades conjuntas en las áreas de interés común.
- Trabajo en común en seminarios, conferencias y talleres de formación.
- Cooperación en investigación conjunta.

Según Charlotte V. McClain-Nhlapo, asesora Global en Discapacidad del Banco Mundial, «la discapacidad es un tema transversal que puede afectar a una persona en cualquier momento de su vida. Su interseccionalidad con el género, raza, etnia, idioma, nacionalidad, origen social, religión, edad, orientación sexual, identidad de género u otras condiciones puede llevar a múltiples formas de exclusión y discriminación. Los problemas de desarrollo que afrontan las personas con discapacidad deben abordarse desde una perspectiva multisectorial y multidimensional con aliados como la Fundación ONCE, que cuenta con una gran trayectoria en favor de la inclusión de las personas con discapacidad».

La Fundación ONCE ha integrado a decenas de miles de personas con discapacidad en el mercado laboral a través de empresas como Ikea, BBVA, Siemens, Ford y Repsol. La suma de la ONCE, la Fundación ONCE y sus empresas, Ilunion, da empleo a más de 67.000 personas, la mayoría de ellas con algún tipo de discapacidad. La misión de la Fundación ONCE es promover la autonomía personal y la plena inclusión social de las personas con discapacidad a través de la educación, la formación profesional, la integración en el mercado de trabajo, la accesibilidad universal y el diseño para todos, y reforzar las organizaciones que defienden los derechos de las personas con disca-

pacidad. «Creo que podemos aportar nuestro *know-how* de 77 años de experiencia trabajando en este campo, y espero que esta alianza nos permita construir sociedades mejores para todos», concluye Alberto Durán.

Perspectivas de la discapacidad visual en Estados Unidos, de 2015 a 2050: datos de un estudio de proyección demográfica



De acuerdo con el artículo *Visual impairment and blindness in adults in the United States: demographic and geographic variations from 2015 to 2050* —publicado por Rohit Varma y colaboradores en la prestigiosa revista de la American Medical Association *JAMA Ophthalmology* en su número 134(5) del 19 de mayo—, es más que probable que, en 2050, el número de casos de ceguera o deficiencia visual en Estados Unidos duplique las cifras actuales.

Según los autores, la cada vez mayor incidencia del envejecimiento de la población mundial en la discapacidad visual aconseja establecer proyecciones de prevalencia fiables, con el fin de adoptar las necesarias medidas de prevención. El estudio, que tenía como objetivo determinar las variaciones demográficas y geográficas de la deficiencia visual en relación con la población adulta estadounidense en 2015 y 2050, presenta las siguientes magnitudes: en 2015 había en Estados Unidos más de un millón de personas ciegas, más de tres millones con deficiencia visual, y más de ocho millones con deficiencia visual debida a errores de refracción sin corregir, en una población total de más de 322 millones de habitantes. La proyección realizada para 2050 apunta a más de dos millones de personas ciegas, casi siete con deficiencia visual, y más de 16 con errores de refracción no corregidos. La distribución por edad, sexo y raza indica, en 2015, una mayor incidencia en individuos blancos no hispanos, seguidos de mujeres y personas mayores, con una proyección muy semejante en 2050.

Estos y otros datos que se presentan y analizan en el estudio subrayan la necesidad de reforzar las medidas de prevención, una política que se sigue en general en todo el ámbito sanitario estadounidense, debido sobre todo a los enormes costes económicos que supone el conjunto de las actuaciones médico-sanitarias en ese país.

Avances médicos en la lucha contra la ceguera: terapias con células madre

Los medios de comunicación se hacen eco de los últimos avances en la aplicación de terapias con células madre en patologías visuales como la retinosis pigmentaria o las cataratas.

Una oftalmóloga española, la doctora María Elena Rodríguez, oftalmóloga del Hospital Virgen de la Arrixaca de Murcia, ha logrado retrasar la evolución de la retinosis pigmentaria mediante la inyección en el globo ocular de células madre obtenidas de la sangre del propio paciente. Esta enfermedad, generalmente hereditaria, hasta ahora incurable y que ya afecta a más de 25000 personas en España, comienza a manifestarse con la pérdida progresiva del campo visual en forma de túnel y visión borrosa hasta derivar en la ceguera total. La doctora Rodríguez, que recientemente ha expuesto sus avances en Valladolid ante un nutrido grupo de afectados en la Comunidad de Castilla y León, ha señalado que, si bien aún no se pueden curar este tipo de ceguera, sí puede retrasarse el proceso e, incluso, mejorar la visión de los pacientes. «Los resultados son positivos; no ha habido complicaciones ni molestias en los pacientes y el tratamiento está funcionando bien», añadió.

Esta oftalmóloga, que ya recibió en 2014 el Premio Fundaluce por sus avances en este campo, recurre a células madre mononucleadas extraídas de la médula ósea del propio paciente, similares a las que también podrían extraerse de la sangre crioconservada del cordón umbilical para uso autólogo.

Con información de la Asociación Española de Bancos de Células Madre, Abacell, <www.abacell.org>.

Seminario sobre «La gestión del conocimiento en Servicios Sociales. Una referencia al papel de los Centros de Documentación y Bibliotecas»

6 de junio de 2016

Al cierre de este número de *Integración*, ha tenido lugar el seminario «La gestión del conocimiento en Servicios Sociales: una referencia al papel de los centros de documentación y bibliotecas», convocado por el Imsero con la colaboración del SIIS. Por su interés, y en tanto dispongamos de la correspondiente crónica, extractamos a continuación la información difundida por el Imsero, así como un esbozo de la

intervención de Fernando Fantova, prestigioso experto y ponente del seminario, tal y como él mismo la ha publicado en su blog.

Existen en España, en la actualidad, diversos centros y organismos, tanto públicos como privados, que prestan servicios bibliotecarios y documentales en el ámbito de los servicios sociales y las temáticas que estos atienden (dependencia, discapacidad, envejecimiento, pobreza, infancia, etc.). El propio Imsero dispone de cinco de estos centros.

El objetivo estratégico del Seminario es crear un foro de trabajo que permita, por una parte, coordinar las actividades que realizan y, por otra, favorecer el trabajo conjunto y el aprovechamiento común de los esfuerzos que, hasta ahora, se realizan de forma aislada.

Entre sus contenidos generales, el Seminario pretende:

- Conocer el funcionamiento, la organización y los servicios que prestan los diferentes centros. Presentar, en detalle, las actividades, servicios, herramientas, tecnologías, etc., de cada uno de los centros.
- Explorar posibles vías de colaboración y coordinación entre los diferentes servicios para mejorar el servicio que actualmente presta cada centro, evitando duplicidades y optimizando recursos y esfuerzos.
- Analizar posibles iniciativas conjuntas, es decir, de nuevos proyectos que se puedan realizar en común en el ámbito de la difusión de contenidos en materia de servicios sociales.
- Plantear la constitución de un Grupo de Trabajo sobre Bibliotecas y Centros de Documentación de Servicios Sociales en España. Igualmente, se intentaría impulsar la coordinación y cooperación con Unión Europea, Iberoamérica, organismos internacionales y de otros Estados.

La gestión y la transferencia de conocimiento para un mejor desarrollo de los servicios sociales

Fernando Fantova, consultor social; <<http://fantova.net/>>.

A la hora de comprender el contexto estratégico en el que se sitúa la actual encrucijada de los servicios sociales españoles, uno de los factores clave es el de la sociedad

del conocimiento, entendida como aquella en la cual, en los diversos sectores de la economía, ganan valor los activos intangibles del capital intelectual de las personas y las organizaciones.

En ese contexto, las diversas ramas de las políticas sociales (y entre ellas los servicios sociales) se ven presionadas para configurarse, cada vez más, como proveedoras de servicios cada vez más personalizados y complejos y cada vez más basados en el mejor conocimiento disponible. Ello, junto a otros factores, obliga a los servicios sociales a identificar y acotar cada vez con mayor precisión su objeto de intervención y su específica cadena de valor.

Por ello, los servicios sociales en España se encuentran ante el reto de quemar etapas en la construcción de un ecosistema de conocimiento en el cual se potencien las sinergias entre los diferentes agentes, portadores cada uno de ellos de un tipo de conocimiento: científico, tecnológico, innovador, filosófico, práctico, estético u otros.

En ese contexto, es legítima la diversidad de estrategias que puede adoptar un centro de documentación y biblioteca, en cuanto a una mayor o menor (y una u otra) especialización y en cuanto a una u otra integración vertical (actividades de los procesos anteriores o posteriores a las originales) u horizontal (otras actividades que necesitan las destinatarias de las actividades originales).

En la construcción de ese ecosistema de conocimiento, en cualquier caso, los centros de documentación y bibliotecas desempeñan un papel estratégico, en la medida en que ocupan una posición intermedia e intermediaria entre los agentes más orientados a la producción de conocimiento académicamente reconocido y los más orientados a la intervención, la gestión y la política. En esa posición intermedia, los centros de documentación y bibliotecas van ordenando el tráfico y construyendo un cierto canon del conocimiento vigente en cada momento.

En la construcción, validación y difusión de ese canon deben combatir activamente el postureo de los discursos o relatos (lenguajes de madera) que aparentemente sueñan bien o que se instalan como modas pero que, en realidad, no resisten la prueba del algodón del contraste en alguno de los ámbitos antes mencionados (científico, tecnológico, práctico y así sucesivamente).

Terminaremos con una propuesta más arriesgada para los centros de documentación y bibliotecas del sector, invitándoles a una mayor proactividad en la construcción del corpus común de conocimiento sobre los servicios sociales, contribuyendo a su-

perar las dinámicas disgregadoras de las diferentes disciplinas y especialmente de los distintos grupos de interés conectados a los colectivos poblacionales en torno a los que se han estructurado tradicionalmente el conocimiento y la acción en el ámbito de la intervención social.